

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Los límites del fusil: El grupo 'Zárate' de FAL.

Grenat, Stella (UBA / CEICS).

Cita:

Grenat, Stella (UBA / CEICS). (2007). *Los límites del fusil: El grupo 'Zárate' de FAL. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/745>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA.

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007.

Título de la ponencia: Los límites del fusil: El grupo ‘Zárate’ de FAL”

Mesa Temática: N° 82 A ¿POR QUÉ PERDIMOS? DE LA RESISTENCIA PERONISTA AL GOLPE DE ESTADO DE 1976. Coordinadores: Eduardo Sartelli (UNLP) Pablo Bonavena (UBA-UNLP)

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Dto. de Historia.

Autora: Stella Grenat

Cargo Docente: Ayudante de 1° en Sociología de la Guerra. Facultad Ciencias Sociales-UBA.

Investigadora del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS).

Dirección: Villegas 795, Haedo, Prov. de Buenos Aires.

Teléfono: 4658-4291

Dirección de correo electrónico: ryrstella@yahoo.com.ar

Autorizo su publicación en el CD de las jornadas.

Introducción

El grupo ‘Zárate’, dirigido por un ex militante del Partido Comunista Revolucionario (PCR) jugó un rol fundamental en el proceso de unificación de una serie de comandos y organizaciones¹ que en 1970 dieron lugar a las FAL². En esta ponencia presentamos una

¹ Junto al grupo de “Zárate” el resto de los afluentes de FAL son: el grupo “Cibelli”, el comando “Polti, Lezcano, Taborda”, la columna “América en Armas”, el “Comando Benjo Cruz” y la “Brigada Masetti”.

² La denominación FAL refiere a tres denominaciones diferentes Frente Argentino de Liberación, Fuerzas Argentinas de Liberación y Fuerzas Armadas de Liberación. Pereyra, Daniel: *Del Moncada a Chiapas. Historia de la lucha armada en América Latina*, Editorial, Libros de la Catarata, 1994. nombra a un Frente Argentino de Liberación, que habría actuado entre 1967 y 1969, al que considera un antecedente de las Fuerzas Armadas de Liberación, cuya fecha de formación ubica, sin demasiadas precisiones, en 1969. Existe otra versión sobre estos hechos en Flaskamp, Carlos: *Organizaciones político militares. Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976)*, Ediciones Nuevos Tiempos, Argentina 2002: “Como la FAL era la única de las tres organizaciones que ya había aparecido públicamente con esa sigla, se acordó asumirla para la organización unificada, como ‘Fuerzas Argentinas de Liberación’ con lo que se modificó levemente el nombre del grupo originario, que era ‘Fuerzas Armadas de Liberación’” pp. 55-56. Los comunicados emitidos por las FAL aparecen firmados como Fuerzas Argentinas de Liberación. Ver *Cristianismo y Revolución*, N° 27, enero/febrero de 1971 o el comunicado desde la cárcel, emitido en diciembre de 1971 citado por De Santis, Daniel: *A Vencer o Morir*, Eudeba, Bs. As., 1998, pp. 275-276.

aproximación al programa, a la organización, a los militantes y a las acciones del grupo. Nos concentraremos en la influencia de su programa en el devenir de FAL hasta fines de 1971, momento en el cual se inicia la dispersión de ésta organización. Consideramos que este trabajo aporta al debate sobre las dificultades que existieron para la conformación de un partido que unifique a las diferentes fracciones que confrontaron al Estado entre 1969 y 1976.

El Programa

El origen del grupo “Zárate” se dio en torno a un núcleo de militantes separados del Partido Comunista Revolucionario (PCR). A la cabeza de este sector se encontraba Luís María Aguirre, conocido bajo los seudónimos de “Tato”, “Lucho” y “Zárate

Para reconstruir su programa recurriremos a testimonios orales y a la posición oficial del PCR, vertida por escrito a la hora de expulsar de sus filas a “Zárate” y a su grupo³.

Cuando todavía no existía el PCR, un grupo disidente del Partido Comunista Argentino (PCA) constituyó un Comité Nacional de Recuperación Revolucionaria (CNRR), que adherirán a la vía armada como método para alcanzar la victoria revolucionaria.⁴ “Zárate”, siendo miembro del aparato militar, participa del CNRR y de la primera etapa del PCR. Paulatinamente, en la estructura organizativa del futuro PCR, se irá consolidando la posición que sostiene que “la insurrección [será] la forma específica de esa vía en nuestro país”.⁵ A fines de 1967 plantearán que, en el marco político cada vez más represivo de la Argentina, era necesario organizar la autodefensa de las masas. Asumiendo la cuestión militar dentro del problema de la toma del poder, consideran que hay que crear condiciones para la futura insurrección. Ello implicaría

“no sólo de pequeños grupos, sino de grandes masas. Y [...] además la preparación técnica, el armamento y la actuación oportuna en cada lucha concreta, la agitación y la propaganda de estas ideas preparan el espíritu, la combatividad, la conciencia [...] también [...] tiene tan grande importancia el trabajo político en las filas de las Fuerzas Armadas”.⁶

³ La discusión que terminó en la separación de este grupo se produjo en el primer Congreso del PCR, realizado en Córdoba los días 11 al 14 de diciembre de 1969.

⁴ Brega, Jorge: *¿Ha muerto el comunismo? El maoísmo en la Argentina. Conversaciones con Otto Vargas*, Editorial Ágora, Buenos Aires 1997. pp.31.

⁵ Brega, Jorge, op. cit. pp. 56.

⁶ Ídem, pp. 40-41.

“Zárate”, menos preocupado por la activación militar de las masas, planteaba el inicio inmediato del accionar de células armadas.

Según el balance de del PCR aprobado por el Congreso, en las discusiones preparatorias al mismo, “Zárate”:

“formuló abiertamente su teoría, que reemplaza al partido por un grupo militar ‘el Ejército Revolucionario’. Este ‘Ejército Revolucionario’, a través de la guerrilla urbana, realiza la revolución y ‘luego’ de la misma, ante la intervención imperialista se despliega recogiendo en su seno a los ‘sectores de la masa que hayan tenido organización paramilitar previa, fundamentalmente comando obreros’, para enfrentar la intervención extranjera.”⁷

Si bien en un primero momento, el PCR, caracterizó la posición defendida por “Zárate como militarista, posteriormente la definió como: “una tesis pequeño burguesa de la revolución que en política termina en un frente policlasista revolucionario como apoyo logístico de grupos de guerrilla urbana.”⁸

El avance del PCR en contra del planteo de “Zárate” se daría, luego del Cordobazo: “cuando el proletariado cordobés bocetó la imagen de una posible insurrección triunfante en la Argentina.”⁹ La defensa de la necesidad de priorizar una sólida construcción partidaria, capaz de de guiar y ordenar la lucha, frente a quienes confiaban en el rol directriz de una vanguardia armada separaba al PCR de “Zárate”.

En 1970, frente al ajusticiamiento del sub comisario Sandoval realizado por las FAL, el PCR volverá con la acusación respecto al carácter pequeño burgués del programa expresado por dicha acción:

“el terrorismo urbano es la forma de lucha predilecta de la pequeño burguesía que prescinde de las masas; se basa en acciones aisladas que puede ejercitar grupos aislados, selectos, al margen del apoyo popular, sin contraer compromisos son las masas, que actúan como espectadores de un combate que no protagonizan [...] expresa el individualismo pequeño

⁷ “Balance de la actividad del partido”, en *Documentos...* op. cit. pp.397.

⁸ Ídem. pp. 397

⁹ “Balance...” op. cit. pp. 397.

burgués [...] Las masas son relegadas a un papel secundarizado [...] son la expresión más cruda de una política que abandona al proletariado a la espontaneidad.”¹⁰

La tarea militar propuesta por “Zárate”, desplegada luego dentro de FAL, tenía como eje la realización de acciones de propaganda armada. En este sentido, FAL, sostendrá que la guerrilla es la forma principal de lucha en la etapa que atravesaban:

“frente al imperialismo y sus aliados [en] la argentina la vía armada [es la] única política posible y eficaz en la marcha hacia la conquista socialista del poder. Política armada que, en unión con aquellas formas legales de lucha que surgen de la vida misma de las masas y que puede adaptarse a las perspectivas de la guerra general revolucionaria, se caracterizará como guerra de guerrillas.”¹¹

“Zarate” en FAL, apuesta por el inicio de acciones de acumulación y de propaganda armada: “La agitación de un solo hecho revolucionario, puede más que la agitación de mil verdades revolucionarias que son sólo expresión de deseos”¹²

De su paso por el PCR “Zárate” mantiene la adhesión a la lucha armada urbana. Según el testimonio de un militante del PCR ellos ya tenían definida la vía: “insurreccional [...] no del campo a la ciudad sino de la ciudad al campo [...] Los chinos propugnaban del campo a la ciudad, nosotros de la ciudad al campo.”¹³

Este planteo suponía la subordinación de las acciones militares rurales a la estrategia insurreccional urbana.”¹⁴

El grupo de “Zárate”, descartando la cuestión insurreccional, mantendrá esta misma posición al no descartar de manera absoluta la instalación de células militares en el campo:

“Considerábamos que la guerrilla urbana era la primera que teníamos que largar por las condiciones del país [...] pensábamos que desde la urbana se podía armar una organización

¹⁰ “Conferencia Permanente del PCR, 15 y 16 de agosto de 1970”, en *Documentos aprobados por el PCR desde su 1º Congreso, diciembre de 1969 a abril de 1972*, Edición, Partido Comunista Revolucionario. Tomo 2. pp. 35.

¹¹ Material de FAL, reproducido en: Martín, Mariano: “FAL: Una Línea Equivocada para la Revolución”, PCR, 2 de septiembre de 1970.

¹² Ídem.

¹³ Entrevista a José, op. cit.

¹⁴ “Tesis para el XIII Congreso, noviembre de 1968”, en *Documentos...* op. cit. pp. 152.

mucho mayor y prepararse mucho mejor para después en una etapa posterior pasar a la rural.”¹⁵

Otro punto del programa del grupo de “Zárate”, es la noción de que su accionar es una de las partes de un proceso de lucha mayor. Este será uno de los ejes en torno al cual se dará la unificación con el resto de los afluentes que constituirán FAL, ya que ésta era una idea compartida por todos ellos. En función de este presupuesto se abocarán al desarrollo de un grupo armado que acompañe a dicho proceso, considerándolo la tarea fundamental para la etapa: “considerábamos que era la forma de preservar la organización para la toma del poder, teniendo amplios conocimientos militares y resguardándonos.”¹⁶

Para el sector liderado por “Zárate”, la tarea principal de la etapa era la constitución de un frente que aglutinara a diferentes sectores volcados a tareas militares.

Organización – militantes- acciones

Desde fines de 1969, el grupo de “Zárate” realizará un esfuerzo por confluir en un frente con otros grupos que se aboquen a la lucha armada. Considerando que el principal déficit de la izquierda argentina es la ausencia de una organización preparada para la realización práctica de la revolución “Zárate” construye su célula, compuesto por alrededor de diez militantes, y promueve la reunión de con organizaciones similares. El reclutamiento, por un lado, sería individual y priorizaría el acercamiento de militantes activos de otras organizaciones.”¹⁷ Por otro lado, se sumarán contactos confiables relacionados personal o políticamente a miembros de la célula. Una de las maneras utilizadas para establecer este contacto era el dictado de cursos. Éstos estuvieron a cargo de Mauricio Malamud y eran dictados en Capital y en La Plata. Junto a la realización de estos cursos existió otra forma de articular una periferia a través del trabajo de ciertos cuadros que activaban en Universidad. Estos militantes no actuaban como representantes de FAL ya que ésta se mantenía como una organización estrictamente clandestina, sino que, al parecer, reproducían sus líneas políticas generales. Fue en La Plata donde desarrollaron con relativo éxito esta forma de reclutamiento y donde se llegó a pergeñar la formación de una agrupación que reuniera a éstos contactos:

¹⁵ Entrevista a Judith Said, realizada por la autora en julio de 2003.

¹⁶ Material de FAL. op. cit.

¹⁷ Ídem.

“en el frente universitario de La Plata, donde la gente de ‘Tato’ tenía un buen trabajo, a los compañeros que se sumaban a ésta línea política, primero se les proponía sumarse al movimiento [...] recién después, si estaban maduros, según nuestros conceptos, se les planteaba incorporarse al.”¹⁸

Entre los militantes de una y otra área, la militar y la periferia política existían una clara diferenciación.

Finalmente, “Zárate”, pugnará por un crecimiento a partir de la unificación de grupos que ya estuviesen conformados. El periodo de unificación se extenderá desde mediados de 1969 hasta mediados del año siguiente. El acercamiento avanzará hasta reunir a sectores que, sin profundizar acuerdos políticos, coinciden en la urgencia de llevar adelante acciones armadas. Uno de los militantes de la “Brigada Masetti, que formará parte de FAL afirma que:

“teníamos un grupo formado por gente de izquierda, como yo, otros venían del peronismo, había compañeros cristianos. Entonces de socialismo, prácticamente, no se hablaba [...] ¿el socialismo? Claro, para nosotros era una cosa elemental, sí estamos de acuerdo, no nos detuvimos mucho a analizarlo [...] nos importaba la lucha armada contra la dictadura, todo lo demás era como un sobre entendido.”¹⁹

A la débil articulación política se sumará una no menos precaria ligazón organizativa, en tanto no son fijadas formas de relación unitarias entre los diferentes afluentes.”²⁰

Resumiendo, la organización del grupo de “Zarate” era celular. Luego se pasa a la unificación con una serie de grupos –los que provenían del viejo sector de Cibelli, el Comando “Benjo Cruz”, la “Brigada Masetti”, la Columna “América en Armas” y la célula “Polti, Lezcano, Taborda”- cada uno de los cuales mantenía su respectiva autonomía. “Zárate” sólo ejercía la dirección general de su célula.

Los militantes se dividían entre los que participaban y los que no participaban directamente en operaciones armadas. Con respecto al entrenamiento, los que vienen del PCR poseen una preparación de tipo militar, porque, provenían del aparato militar de dicho partido. Las nuevas incorporaciones, irán instruyéndose, paulatinamente, dentro de la célula realizando tareas de menor a mayor envergadura.

¹⁸ Entrevista a Carlos Flaskamp, realizada por la autora en mayo de 2005.

¹⁹ Entrevista a Carlos Flaskamp, op. cit.

²⁰ “Documento de Chiche”, Regional de La Plata, marzo de 1971.

La primera acción de la que tenemos referencia es secuestro del cónsul paraguayo Waldemar Sánchez. Con ella la sigla FAL será conocida a nivel nacional el 24 de marzo de 1970.”²¹.

Los principales diarios de la capital dan cuenta del hecho²² realizado en respuesta a los golpes que habría recibido FAL por parte de las fuerzas represivas.²³ :

El objetivo de esta operación es salvar la vida de uno de sus militantes detenidos por la policía, Alejandro Baldú, pero a pesar de liberar al cónsul, Baldú jamás aparecerá. Asimismo, fue una acción de propaganda eficaz para hacerse conocer a nivel nacional y deteriorar la imagen de la dictadura.²⁴ A mediados de octubre de 1970, intentarán, sin lograrlo sustraer La Bandera de los Andes en la ciudad de Mendoza.²⁵

El 14 de noviembre de 1970, la ‘Brigada Alejandro Baldú’ de las FAL se adjudica la ejecución del subcomisario Osvaldo Sandoval, segundo jefe de la división Asuntos Políticos de Coordinación Federal²⁶. Para FAL, esta era una operación de “ajusticiamiento” y el “comienzo de la limpieza de los torturadores del pueblo”²⁷, ya que Sandoval participaba activamente en la investigación de los hechos que involucraban a FAL y a otras organizaciones armadas.

La última acción que hemos datado con exactitud es la del día 26 de junio de 1971, cuando el comando ‘Alejandro Baldú’ de FAL colaborará en el rescate de prisioneras de la cárcel de mujeres Buen Pastor. Dicho rescate fue realizado junto a otras organizaciones tal y como es reconocido por FAL en un comunicado emitido posteriormente:

“Lidia Marina Malamud, Ana María Papiol y los comandos de apoyo de las Fuerzas Argentinas de Liberación que participaron en el operativo de rescate del día de ayer, saluda y felicitan a los compañeros de las F.A.P. por la brillante y aguerrida conducción del operativo como así también al resto de las fuerzas intervinientes.”²⁸.

²¹ *Periscopio*, N° 28, 31 de marzo de 1970, pp. 6.

²² Ver tapa del diario *Crónica* el 25, 26, 27 y el 29 de marzo de 1970.

²³ Esa misma semana habían sido detenidos dos de sus militantes, Carlos Della Nave y Alejandro Baldú, y las fuerzas de seguridad habían allanado uno de sus depósitos en la localidad de Luján

²⁴ *Periscopio*, op. cit.

²⁵ *Cristianismo y Revolución*, N° 27, op. cit, enero/febrero de 1971.

²⁶ *Cristianismo y Revolución*, N° 27, op. cit. pp. 24.

²⁷ “Documento de Chiche”, op. cit.

²⁸ *Cristianismo y Revolución*, N° 30, septiembre de 1971.

En la revista *Cristianismo y Revolución* verificamos que las otras organizaciones que participaron de la operación fueron la Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y Montoneros.²⁹

Es probable que el grupo de “Zárate” haya realizado otras operaciones, no nos ha sido posible determinar con exactitud cuales. A modo de hipótesis consideramos que muchas de las acciones realizadas en Capital Federal que aparecen firmadas sólo por la sigla FAL fueron llevadas a cabo por éste grupo.

El Fin

El fin de esta experiencia se encuentra vinculado a dos procesos, la desarticulación de la célula de “Zárate” por parte de las fuerzas de seguridad y los límites de la estrategia de FAL frente al cambio de coyuntura nacional abierto a partir de 1972 con la puesta en marcha del Gran Acuerdo Nacional.

Las detenciones se inician con Baldú y Della Nave en marzo de 1970. Hacia mediados de octubre serán detenidos, en Mendoza, entre 12 y 14 militantes del grupo.³⁰ En el mes de diciembre, la policía llegará a otros 7 miembros del grupo de “Zárate”³¹ y agosto de 1972 a otros 6 más.³² Estos hechos golpean fuertemente a un grupo que cuantitativamente era pequeño y que rodaría los 40 o 50 militantes.

En relación al segundo punto, hacia 1972 FAL se disgrega y muchos de sus militantes se integrarán a otras organizaciones. Individualmente, algunos ingresaron a Montoneros, mientras que “Zárate” y parte de los miembros de su célula lo harán al PRT-ERP. Este ingreso se habría realizado de manera conjunta con otros remanentes del FAL que se reunieron junto a “Zárate” en la de Columna “Inti Peredo.”³³

Nos detendremos en unos documentos internos que circularon entre febrero y mayo de 1971 hacia el interior de la organización. En estos documentos intentan hacer un balance y tomar decisiones frente a una crisis que los estaría atravesando. Aclaremos que, en el tiempo en el que tuvo lugar este debate, que expresa profundas discrepancias políticas, las operaciones no se ven interrumpidas.

²⁹Ídem.

³⁰ *Primera Plana*, Nº 403, op.cit y *La Nación*, 15 de noviembre de 1970.

³¹ *Crónica*, 10 de diciembre de 1970.

³² *Clarín*, 22 de agosto de 1972.

³³ “Documento de incorporación al PRT de las FAL Columna Inti Peredo”, en *El Combatiente*, Nº 173, miércoles 2 de julio de 1975.

Los hechos que provocan la crisis involucran a dos miembros de la Dirección de FAL: a “Zárate”, a su compañero Sergio Schneider y a “Horacio”³⁴ y refieren a errores logísticos en una acción. Según la información vertida por los Boletines:

“Esta discusión surgió como efecto de otro problema: la seguidilla de errores y golpes que sufrimos junto a un conjunto de problemas internos [...] concernientes al nivel militar (por lo menos aparentemente) [...] si bien se basan en cargos concretos, aparecen teñidos y oscurecidos por diferencias políticas entre los distintos miembros de DN, que representan a diversos afluentes.”³⁵ El resto de las intervenciones concuerdan en que la crisis que supera la cuestión técnica y que expresa las deficiencias políticas que arrastran desde sus inicios, en este sentido sería la “consecuencia inevitable de una concepción política llevada adelante”³⁶, basada en:

“el desarrollo separado de lo militar y lo político, el verticalismo, el tabicamiento político [...] un cuerpo de ideas políticas que hizo de la organización una cosa heterogénea que tiene más de embrión de frente que de embrión del partido político militar del proletariado.”³⁷

Estos rasgos definirían el carácter de una organización constituida por reagrupamiento de varios sectores que sólo acuerdan en que el accionar militar era un elemento suficiente para acercarlos. Hecho que se realiza en el marco de activación popular luego del cordobazo.

Dentro de otro contexto político, que abría las puertas a una salida electoral que incluía al peronismo, estalla la discusión en FAL. En ella, las intervenciones pueden ser separadas en dos grandes grupos: de un lado, Buenos Aires incluyendo a los estudiantes, el frente de villas, la zona norte, Parral y La Plata, del otro la gente del interior, básicamente, Córdoba³⁸.

³⁴No sabemos si Horacio es el nombre verdadero o un seudónimo.

³⁵Brigada Masetti: “Carta a los compañeros: B. Masetti”, 15 de febrero de 1971.

³⁶“Documento de la seccional Buenos Aires”, 15 de marzo de 1971.

³⁷Idem.

³⁸Los documentos son los siguientes: Boletín General: “Documento de Chiche”, marzo de 1971; “Carta de Chiche a Jacinto”, 11 de marzo de 1971. Boletín General: “Resolución de la Regional Buenos Aires”, 1 de mayo de 1971; “Carta a los compañeros: B. Masetti”, Prensa Propaganda y Sección B (Columna 2, Brigada Masetti), 15 de febrero de 1971; Sin título, firma Parral, 17 de marzo de 1971; “Para conocimiento de toda la organización”, Regional La Plata, sin fecha; “Carta abierta a la Dirección Nacional”, 4 de marzo de 1971; “Documento de la Seccional Buenos Aires”, 15 de marzo de 1971; “Aportes generales para la necesaria resolución”, Sección de Lucho Salinas y Zona Norte, sin fecha; “Carta abierta a la organización”, Columna Norte, sin fecha; “Proyecto de resolución de Organismos del Frente de Villas”, 12 de marzo de 1971; Boletín General N° 3: “Resolución de la Coordinadora Regional Buenos Aires”, Bs. As. 1 de mayo de 1971: “Balance de la Columna Parral”, 5 de mayo de 1971, redactado el 25 de marzo; “Declaración de la Zona estudiantil Secundaria”, 11 de mayo de 1971.

Estos últimos pugnan por el desarrollo de una política independiente de la clase obrera y proponen construir una organización político militar que incluya el trabajo en frentes de masas y la lucha contra la ideología burguesa expresada por el peronismo:

“una organización que tienda a ser la vanguardia del proletariado: que realice una actividad general de propagandización del socialismo [...] y una práctica política desde adentro para conducir a la clase, a la lucha política de clases para que a través de su propia experiencia, sumada a la propaganda armada, a la práctica militar de conjunto, se integre a la lucha revolucionaria, a través de sus instrumentos y arribe a la guerra civil revolucionaria para la destrucción del estado y la construcción del socialismo y comunismo en nuestro país.³⁹”

Consideran, asimismo, que dentro del peronismo hay espacio para una alianza:

“El populismo en nuestro país se llama peronismo, el populismo de izquierda en nuestro país se llama peronismo revolucionario. Es tarea importantísima de la organización lograr separar el populismo de izquierda del populismo en general y atraerlo hacia el campo de la revolución. [La alianza política] significa ahondar la lucha político ideológica sobre estas concepciones a la vez que se realiza una práctica táctica en común.”⁴⁰

Proponen también, la discusión política interna, la edición de un periódico y el llamamiento a un congreso:

“no podemos postergar más, en fusión del nuevo rumbo de la organización, la aparición del periódico, y podemos decir que no hay organización hoy en día que quiera trabajar con las masas, que no lo tenga. El periódico [...] nos permitirá cohesionar política e ideológicamente a toda nuestra periferia, orientar en forma indirecta a los conflictos de la clase [...]”⁴¹.decretar el estado de asamblea en toda la organización en marcha hacia el congreso donde se fije la línea de la organización y se elijan las nuevas direcciones.”⁴².

Frente a ellos se levantaría otra línea concentrada en tareas militares, calificada como “acuerdista” o “militarista”, que tiende a claudicar frente al reformismo peronista.

³⁹“Documento de Chiche”, marzo de 1971.

⁴⁰Ídem.

⁴¹Ídem.

⁴²Columna Norte: “Carta abierta a la organización”, s/f.

Su posición, se desprende de las críticas que les son formuladas:

“[para ese sector] polemizar [...] es caer en los viejos vicios de verbalismo y teoricismo [...] parte de la base de que lo fundamental es ‘hacer’, comenzar a transitar y estar dispuestos a hacer la revolución. [lo] esencial en ella es la empiria en lo estratégico y en lo político [...].”⁴³.

Su accionar, considerado como foquista

“en América Latina ha tenido expresión fundamentalmente deformada del proceso cubano donde se partía de la base que lo fundamental era el accionar: la lucha armada, el hombre nuevo como justa meta a lograr, lo demás vendría solo, había que encararla lo antes posible [...] esta dilución ideológica en la estrategia va hermanada [...] con la conciliación con otras fuerzas no proletarias por ejemplo el nacionalismo burgués.”⁴⁴

Ignorando las tareas políticas, desatenderían la formación política de los militantes, la discusión interna y la necesidad de caracterizar las etapas que atraviesan y al resto de las fracciones políticas que intervienen en la coyuntura:

“Desde el punto de vista del militarismo, interesa poco la metodología o el programa o la necesidad del partido, lo que interesa al grupo es desarrollar la guerra, con quien sea, con los programas que sea.”⁴⁵.

El peligro de seguir por ese camino es arriesgar la existencia misma de la organización. En este sentido, promover sólo el accionar armado es cimentar una organización que:

“Pretende guiar a las masas por la única vía de la lucha armada y renuncia a la construcción del partido marxista leninista que dirija las luchas de la clase en función de desarrollar la conciencia revolucionaria en la vanguardia de la clase; y en esa medida le hace el campo

⁴³“Documento de Chiche”, op. cit.

⁴⁴Idem.

⁴⁵Idem.

orégano a la ideología burguesa. Esa es la expresión concreta del populismo aunque se vista ora de peronismo, ora de marxismo-leninismo, como les sucedió a las FAR.”⁴⁶

Esta segunda línea, que guió a las FAL desde el origen hasta el momento en el que estalla la crisis, estaría encarnada en “Zárate” y definiría a la mayoría de la dirección nacional de Buenos Aires. De modo tal que éstas últimas serían las normas de funcionamiento de FAL que deben ser revertidas. En todas las intervenciones, se visualiza la certeza de que la organización ha cumplido una etapa y que ha llegado a un punto en el cual o cambia y consolida una línea política clara o tenderá a desaparecer. En este sentido, la célula que opera en Córdoba plantea que:

“En nuestro país no va a hacer falta recorrer mucho tiempo [...] para que quede demostrado a las claras, a donde podemos llegar con esta concepción [militarista] salidas recambistas burguesas, en nuestro país traerán una situación de expectativa en algunos sectores de la masa, que hará que estos compañeros planteen, como lo han hecho, que no hay que despegarse del proceso, que hay que apoyar las medidas positivas, que no hay que ponerse en la vereda de enfrente como en el '45, etc.”⁴⁷.

Entre las críticas a la dinámica de funcionamiento aparecidas en las intervenciones se destaca aquella que da cuenta de la escasa discusión política entre los miembros del frente:

“No hay un solo análisis de las fuerzas políticas existentes, ninguna caracterización de sus propuestas, por supuesto ninguna elaboración sobre nuestra actual política de relaciones y alianzas [...] No tiene una política frente a la dictadura, no prevemos respuestas a cambios previsibles en la política del gobierno [...] Se ignora la evidencia de que no encarando esta cuestión nuestra precaria unidad tiene que estallar forzosamente.”⁴⁸.

De allí surge la preocupación por profundizar la discusión política en pos de ordenar la acción militar:

⁴⁶“Carta de Chiche a Jacinto”, op.cit.

⁴⁷“Documento de Chiche”, op.cit.

⁴⁸“Balance de la columna Parral”, 5 de mayo de 1971, redactado el 25 de marzo de 1971

“Por supuesto que el accionar militar es uno de los pilares de nuestro trabajo en la etapa actual, pero debe precisarse con claridad que tipo de accionar militar, para qué lo hacemos, y con que sentido lo hacemos, nosotros diríamos que en el plano de la lucha político militar en la etapa actual el peso fundamental debe estar en la lucha política, por lo tanto el accionar militar de la etapa debe estar íntimamente ligado al problema de la lucha política, es decir ganar en organización y en conciencia de las masas.⁴⁹”.

En el nuevo contexto, se hace aún más necesario que avancen en la resolución del problema de su debilidad política organizativa, debido a que la burguesía encara, con mayor firmeza, la lucha por mantener su dominación ideológica sobre las masas:

“también avanza la burguesía buscando la forma de hacerse potable ante los ojos de las masas. [...] Se disfraza de populachera, de ‘revolucionaria’ se da formas engañosas y trata de mantener, su dominación ideológica en la clase obrera y el pueblo. [...] va a tratar de instrumentar [...] la lucha violenta de los compañeros revolucionarios como forma de presión para la componenda electoral. Y hay que tener claridad política para no caer en las redes, para no caer en última instancia en el movimiento nacional burgués.⁵⁰”.

La noción de que el cambio de rumbo hacia un mayor grado de definición política se ha tornado en una necesidad imperiosa, vuelve a aparecer en otro documento:

“para poder dar efectiva respuesta al conjunto de esa realidad, que posee su propia dinámica, superándonos muchas veces, es necesario homogeneizar y consolidar el aparato que resultará, sobre la base de una clara y precisa definición ideológica y política, que contemple las carencias anteriores y actuales, ya sean individuales o colectivas, conciente o inconscientes, de principios o metodológicas.⁵¹”.

En todas las propuestas presentadas para salir de la crisis se repite la apelación a la profundización de las discusiones entre todos los militantes y el pedido de garantías para el llamamiento a la realización de un primer Congreso. Todas las intervenciones coinciden en señalar que el problema de FAL es la coexistencia de estas líneas políticas diferentes y que

⁴⁹Idem

⁵⁰Idem.

⁵¹Idem:

han llegado a un punto en el cual no pueden continuar sin fijarse un objetivo común y sin elegir una dirección representativa que garantice que sean llevados adelante. Sabemos que FAL no saldrá esta discusión y que al poco tiempo, tal como lo previeron, la precaria unión desaparecerá.

Conclusión

En primer lugar destacamos los puntos de contacto entre la propuesta defendida por el grupo de “Zarate”, la formación de un frente de organizaciones dedicado a tareas de carácter militar, y el programa de FAL que pudimos reconstruir a partir del debate en torno a la crisis que atravesó la organización a comienzos de 1971. Según este debate, su principal déficit se encontraría en la extrema concentración de FAL en tareas militares y en el descuido de la discusión y político estratégica.

En segundo lugar consideramos que la posibilidad de existencia de una organización unida tan débilmente se debe a que tuvo lugar en el contexto de auge de las luchas desatado después de mayo de 1969, siendo las FAL la primer organización en salir a la luz⁵². Y que, su desaparición se dará en un marco muy diferente. En primer lugar, ya se han dado a conocer las grandes organizaciones político militares los Montoneros y el PRT-ERP, levantando dos propuestas programáticas, justamente las que dividen aguas hacia el interior de FAL, en las que terminarán confluyendo el resto de las experiencias individuales y colectivas que fueron surgiendo en la etapa. En segundo lugar, hay que considerar el posicionamiento de Lanusse y su apelación a una salida que incluya cierto grado de apertura política frente al evidente fracaso de la última estrategia promovida e implementada por la burguesía desde el '66 con el objetivo de frenar el avance popular. Estos cambios instalan la necesidad de clarificar y definir posiciones políticas e impone cada vez más firmemente la cuestión de definir la relación que vincula a estos grupos con las masas.

La autonomía mantenida por los afluentes, expresada en una dirección nacional que se limita a mantener en contacto a los grupos y coordinar, si fuera necesario, el intercambio de ayuda militar o financiera, explicaría la coexistencia, dentro de FAL, de líneas políticas no sólo diferentes sino antagónicas. Asimismo, remarcamos que ni siquiera el sector que propone la necesidad de organizarse en torno a un partido independiente de la clase obrera y que alerta el peligro de claudicar frente al peronismo, logra delimitarse claramente del “peronismo revolucionario”, con el cual plantean la posibilidad de aliarse.

⁵²Descartamos el intento fallido de instalar un foco rural en Taco Ralo de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), en septiembre de 1968.

De tal modo, uno de los rasgos originarios de FAL, su déficit político programático, terminará sellando su liquidación. Esta indefinición política, que se transforma en el centro de su debilidad, es percibida por los militantes de FAL que, se meten en esta discusión intentando vanamente impulsar los medios para revertir dicha situación. El resultado de este proceso no fue positivo. Entre las resoluciones tomadas⁵³, se encuentra la decisión de transformar en definitiva a la Comisión Provisoria que se había nombrado en reemplazo de la dirección nacional que se hallaba intervenida. Y, se informa la separación de Aguirre, Schneider, Horacio y Jacinto de la organización. Estas decisiones, provocan la reacción de otro sector⁵⁴, que desconoce dichas resoluciones, fundamentando que las mismas expresan la continuidad de la política que intentaban combatir. Esta última intervención parecería estar expresando la realidad en tanto no encontramos pruebas de que se halla realizado el Congreso, considerado como la base que permitiría el inicio de un cambio de rumbo. Finalmente, en función de la desaparición paulatina de operaciones firmadas con la sigla FAL, podemos afirmar que la imposibilidad de superar este proceso condujo a la desaparición de ésta organización.

⁵³“Resolución de la Regional Buenos Aires”, 1 de mayo de 1971 y “Resolución de la coordinadora Regional Buenos Aires”, 1 de mayo de 1971.

⁵⁴“Declaración de la Zona Estudiantil Secundaria, 11 de mayo de 1971.